

ECUADOR Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila
Director Ejecutivo CAAP

EDITOR

Fredy Rivera Vélez

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 18

ECUADOR: S/. 29.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 10.000

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 568452

e-mail: Caap1@Caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

PORTADA

Magenta Diseño Gráfico

DIAGRAMACION

DDICA

IMPRESION

Albazul Offset

Quito-Ecuador, agosto de 1998

EDITORIAL

COYUNTURA

Nacional: Profundo deterioro de la economía e inciertas perspectivas / 5-19
Marco Romero C.

Política: A la búsqueda de la razón perdida / 21-34
Fernando Bustamante

Conflictividad Social: Marzo de 1998 a Junio de 1998 / 35-49

Internacional: Tendencias deflacionistas y recesivas se extienden desde el Asia a la economía mundial / 51-66

Wilma Salgado
Equipo Coyuntura "CAAP"

TEMA CENTRAL

La constitución de un Estado descentralizado / 67-87
Fernando Carrión M.

La autonomía: Entre la condena a lo local y el encanto de lo global / 88-93
Ramón Torres Galarza

Perspectivas del desarrollo regional en América Latina / 94-104
José Luis Coraggio

Desarrollo territorial y diversidad cultural: Los desafíos de la nueva economía / 105-118

Roberto Santana

Políticas de desarrollo local y pequeña empresa en Italia / 119-138
Hernán Ibarra

La economía de la proximidad / 139-142
Bernard Pecqueur

El empoderamiento: Desarrollo económico comunitario desde adentro hacia afuera / 143-162

Patricia Wilson

ENTREVISTA

Conversando con Michael Löwy / 163-172

Entrevista realizada por Jaime Massardo y Alberto Suarez

PUBLICACIONES RECIBIDAS

DEBATE AGRARIO

Notas sobre la visión de la economía neoclásica en el manejo de bosques / 181-192

Jeannette Sánchez

Seguridad alimentaria: La utopía en el mundo de la abundancia / 193-205

Florencia Campana y Fernando Larrea

ANÁLISIS

Culturas políticas e identidades colectivas populares urbanas. Los casos de Ecuador y Chile / 207-226

Tom Salman

Colonialidad del poder, cultura, y conocimiento en América Latina / 227-238

Anibal Quijano

CRÍTICA BIBLIOGRÁFICA

El fantasma del populismo, aproximaciones a un tema (siempre) actual / 239-242

Editor: Felipe Burbano de Lara

Comentarios de Rafael Quintero

Conflictividad Social:

Marzo de 1998 - Junio de 1998

Al igual que en el período anterior, la conflictividad social y política en el país está asociada al inicio de una nueva etapa en la administración de los efectos del fenómeno del Niño, y a los sucesos de orden estrictamente político-institucional como fueron el problemático cese de funciones de la Asamblea Constituyente y la ejecución de elecciones presidenciales, legislativas y otras autoridades locales.

En efecto, los niveles de conflictividad socio-política en el cuatrimestre marzo-junio parecen explicarse todavía por las secuelas del Fenómeno del Niño y el inicio del proceso de reconstrucción de las pro-

vincias más afectadas (en la región litoral del país). Ello ha dado lugar a pujas por fijar los ordenes institucionales responsables de tales tareas y los mecanismos para su financiamiento.

NUMERO DE CONFLICTOS POR MES

FECHA	Frecuencia	%
Marzo / 98	53	19.3%
Abril / 98	79	28.7%
Mayo / 98	60	21.8%
Junio / 98	83	30.2%
Total	275	100.0%

En segundo lugar, se trata de un período marcado por dos eventos políticos de singular relevancia: el fin de las actividades deliberativas de la Asamblea Nacional, no exento de graves problemas que estuvieron a punto incluso de quebrar el orden institucional del país, y el inicio de la campaña electoral conducente a la elección de presidente, vicepresidente, diputados, y a la renovación de autoridades locales (consejeros, concejales).

La coincidencia de estos tres ejes problemáticos como principales catalizadores de conflictos sociales y políti-

cos del país, ha resultado en un considerable aumento del nivel de conflictividad respecto del cuatrimestre anterior. Así, se registra una tasa de crecimiento igual al 31.5% (de 209 conflictos registrados en el período noviembre-febrero a 275 en el cuatrimestre marzo-junio).

Con respecto a los efectos del fenómeno del Niño, se puede observar, igual que en el cuatrimestre anterior, la presencia de actores locales y regionales como protagonistas de los escenarios de conflictividad.

NUMERO DE CONFLICTOS POR REGIONES

REGION	Frecuencia	%
Sierra	104	37.82%
Costa	136	49.46%
Amazonía	13	4.73%
Insular	8	2.90%
Nacional	14	5.09%
Total	275	100.0%

Entre grupos locales y actores cívico regionales alcanzan más del 26% del total de conflictos registrados, el porcentaje más alto del período. Se puede suponer, nuevamente, que ante la inoperancia y lentitud de la administración central para dar respuestas urgentes a los problemas de destrucción física de viviendas, carreteras, sembríos, etc., las fuerzas sociales de carácter regional, local y barrial habrían desplegado acciones de protesta, reclamos, paralizaciones.

En correspondencia con lo anterior, la turbulencia social generada por conflictos de tipo cívico-regional y urbano barrial llegan a superar el 36% del total de casos registrados. El hecho relevante de que prácticamente el 50% de los conflictos se localicen en la región litoral del país habla a las claras de la emergencia de un nuevo capítulo en la historia del fenómeno climático: la pugna por captar financiamientos, por definir recursos y ámbitos de competencia parece ser el punto neurálgico que el gobierno interino no ha podido resolver y que lo deberá hacer el próximo.

En efecto, el fenómeno del Niño ha desnudado la ineficiencia e irresponsabilidad del actual sistema de poder central. El hecho de que casi la mitad de los conflictos ocurridos hayan tenido lugar en la región más afectada por el problema climático revelaría un profundo malestar de las autoridades provinciales, y de las fuerzas vivas locales ante una estructura administrativa que concentra responsabilidades institucionales y recauda y distribuye impuestos sin considerar la zona donde estos se generan. La presencia de altos dirigentes de la provincia del Guayas en el

seno de la Asamblea Nacional, a mediados del mes de marzo, para presentar un proyecto de descentralización del país habla a las claras de cómo los poderes locales perciben la perversidad de un sistema político anquilosado entorno del gobierno central, incapaz de tratar con los problemas que ocurren en los puntos capilares de la nación.

El hecho de que la mayor parte de conflictos se deba a pugnas por financiamiento (casi el 30% del total registrado), sumado a la "costeñización" de la conflictividad, evidencia abiertamente el alto impacto que el fenómeno del Niño ha generado en todo el sistema político del país, y ponen de manifiesto un cierto cambio cualitativo en las características de la turbulencia social y política del país.

En un segundo orden de ideas, cabe resaltar que los partidos políticos también aparecen como actores centrales de la conflictividad social del período en cuestión (más del 17% de los conflictos registrados se han producido en torno a la actuación de los partidos). A pesar de que existe coincidencia entre algunos analistas para caracterizar el período electoral como una etapa de relativa calma política (sobre todo en comparación con otras campañas anteriores), no queda duda que en todo proceso electoral se ponen en juego estrategias discursivas que apelan más a desestructurar las debilidades políticas de los adversarios que a poner énfasis en la presentación de propuestas ideológico-políticas de conducción de la administración pública. Tal carácter da lugar a confrontaciones retóricas y partidocráticas que no hacen otra cosa sino elevar los índices de beligerancia política del país.

GENERO DEL CONFLICTO

GENERO	Frecuencia	%
Campeño	16	5.8%
Cívico Regional	49	17.8%
Indígena	3	1.1%
Laboral Privado	26	9.5%
Laboral Público	81	29.5%
Político Legislativo	6	2.2%
Político Partidista	33	12.0%
Pugna de Poderes	9	3.3%
Urbano Barrial	52	18.9%
Total	275	100.0%

SUJETO DEL CONFLICTO

SUJETO	Frecuencia	%
Campeños	16	5.8%
Cámaras de la Producción	3	1.1%
Empresas	6	2.2%
Estudiantes	7	2.5%
Fuerzas Armadas	4	1.5%
Gremios	5	1.8%
Grupos Heterogéneos	19	6.9%
Grupos Locales	27	9.8%
Indígenas	3	1.1%
Organizaciones Barriales	45	16.4%
Partidos Políticos	47	17.1%
Policía	2	0.7%
Sindicatos	23	8.4%
Trabajadores	68	24.7%
Total	275	100.0%

Un indicador de los cambios en el escenario político partidista en tiempos de campaña electoral es la considerable baja de las pugnas ocurridas en el Congreso Nacional. En el cuatrimestre anterior se observaba un índice de conflictividad de este tipo cercano al 8%, mientras que en el período en consideración apenas si supera el 2% del total de casos registrados. Los partidos políticos se concentran en actividades proselitistas (un altísimo porcentaje de los diputados en funciones aparecen como candidatos a distintas actividades en el sector público) y descuidan por completo sus tareas legislativas y fiscalizadoras con las perjudiciales consecuencias que ello puede tener para la administración adecuada de los destinos del país. El problema del no financiamiento del déficit fiscal cercano al siete por ciento y que hasta la fecha no ha sido resuelto, es un ejemplo de las perversidades de un tipo de actuación coyunturalista y electoral de los principales partidos políticos del país. Esto, sea desde el congreso o en la propia construcción de sus agendas retóricas de campaña, han postulado una y otra vez su desacuerdo en aceptar algunas de las medidas propuestas por el ejecutivo, a pesar de lo cual no plantearon propuestas adicionales. El manejo de la crisis fiscal tuvo un uso electoral.

Si al factor procelitista, se suma el problema de las atribuciones constitucionales de la Asamblea en cuanto a las facultades de auto prorrogarse, la renuncia de Oswaldo Hurtado como producto del quiebre del bloque mayoritario-hegemónico que hasta mediados de mayo había conducido la asamblea, y por tanto la reconfiguración de fuerzas

políticas al interior del organismo, el intento de golpe de Estado por parte de un grupo de asambleístas, la pugna entre las fuerzas del orden —policías vs. militares—, la tan publicitada “polémica del candado” en torno a la posibilidad de reformar la constitución inmediatamente después de que entre en vigencia, nos encontramos ante un escenario altamente conflictivo y con alto protagonismo de los partidos políticos.

Dentro de esta escena política cabe mencionar el alto índice de conflictos sociales generados en torno a denuncias de corrupción (22% del total de casos registrados): en el cuatrimestre que se analiza la opinión pública puso énfasis en el seguimiento de los casos de los gastos reservados, con las secuelas de pugna entre la Comisión Anticorrupción y el ejecutivo, y el caso de la militarización de las aduanas.

Es necesario hacer alusión al hecho de que algunas fracciones del sector público, sobre todo los trabajadores del sector salud, ciertas municipalidades y una parte del magisterio, paralizaron o amenazaron con paralizar sus actividades en caso de que no sean resueltos sus problemas presupuestarios. Esto podría asociarse con el 14.2% de demandas por ajustes salariales que se registran en el período marzo-junio (índice muy superior al obtenido en el período anterior en el que apenas alcanzaba el 5%). El ya mencionado problema de déficit fiscal empieza a tener incidencias en el plano de las relaciones entre la administración pública estatal y los sectores organizados de la sociedad civil.

Estos factores podrían explicar la importante presencia de conflictos de tipo laboral-público (casi el 30% del total de

OBJETO DEL CONFLICTO

OBJETO	Frecuencia	%
Denuncias de Corrupción	61	22.2%
Financiamiento	80	29.1%
Laborales	7	2.5%
Otros	55	20.0%
Rechazo Política Estatal	33	12.0%
Salariales	39	14.2%
Total	275	100.0%

casos observados) y la fuerte presencia de los trabajadores como sujetos centrales de la turbulencia social (casi el 25%): tanto desde las burocracias estatales, los poderes regionales medios como desde sectores laborales privados, el descontrol sobre los principales indicadores macro-económicos amenaza con agudizar las tensiones políticas entre los actores relevantes del sistema y prepara de esta forma un escenario de alta tensión para el próximo gobierno.

Es interesante, sin embargo, constatar que el índice de conflictividad generado a partir del rechazo explícito a las políticas estatales revela un considerable descenso con respecto al cuatrimestre anterior (del 20.6% al 12% actual): cabría preguntarse si este dato sugiere una desaceleración en la descomposición de la imagen del gobierno interino a causa de una conducción

más atinada de la administración pública, o por el contrario, a la silente prudencia o "parálisis" con que se ha venido manejando Alarcón y su equipo, a saber, no tomar medidas en ningún sentido, no emitir declaraciones que evidencien posicionamientos claros de parte del gobierno, en suma, no visibilizar su presencia más allá de los límites mínimos que exige el protocolo y la constitución y dejar que pase el tiempo para la llegada del nuevo gobierno. La estrategia del disimulo, el ocultamiento, y la espera podrían estar funcionando adecuadamente para el mandatario interino. El deterioro de su "rating" es ahora más lento.

En términos generales, la intensidad del conflicto —entendida como la mortalidad en la que se expresan las demandas y presiones de los diferentes actores sociales— cobró forma a través de acciones concretas: paros,

huelgas, protestas, marchas y bloqueos representan en conjunto más del 52% del total de casos observados. Los niveles de beligerancia han aumentado respecto del período anterior,

con la salvedad de que un 24% de los potenciales conflictos han quedado reducidos bajo la forma de amenazas y no han desatado más turbulencia.

INTENSIDAD DEL CONFLICTO

INTENSIDAD	Frecuencia	%
Amenazas	66	24.0%
Bloqueos	19	6.9%
Desalojos	6	2.2%
Detenciones	6	2.2%
Estado de Emergencia	1	0.4%
Heridos/Muertos	11	4.0%
Invasiones	3	1.1%
Juicios	6	2.2%
Marchas	24	8.7%
Paros/Huelgas	55	20.0%
Protestas	47	17.1%
Suspensión	16	5.8%
Tomas	15	5.8%
Total	275	100.0%

En lo que respecta a las modalidades de procesamientos de los conflictos sociales y políticos en el período marzo-junio y a las instancias estatales que se han encargado de su administración, cabe mencionar algunos elementos que hacen pensar en un mejoramiento de la situación: así, el 60.4% de los conflictos registrados han sido

resueltos a través de negociaciones que han tenido resultados positivos, los márgenes de represión evidencian un descenso importante (si bien todavía casi el 5% de los conflictos son resueltos por la vía de la violencia) y los conflictos sin ningún tratamiento apenas alcanzan al 5.8% del total.

DESENLACE DEL CONFLICTO

DESENLACE	Frecuencia	%
Aplazamiento Resolución	80	29.1%
Negociación	119	43.3%
No resolución	16	5.8%
Positivo	47	17.1%
Represión	13	4.7%
Total	275	100.0%

Se trata de un escenario radicalmente distinto a los que se venían observando desde inicios del interinazgo, al parecer se han puesto en juego mecanismos dialógicos para la negociación concertada de diferencias, lo cual hace pensar en una cierta maduración de los distintos actores sociales para reconocer los espacios, formas y agentes de interlocución necesarios para llegar a un término no violento de los conflictos. Cabría esperar que estas características se conviertan en una tendencia de largo plazo y no sean producto de un estado de indiferencia ante los problemas centrales de la vida social del país que hace que ellos se disuelvan por agotamiento.

Un rasgo recurrente en el ejercicio de gobierno de Alarcón ha sido el carácter en extremo personalista de su actuación política. El período estudiado confirma esta tendencia cuando se observa que más del 20% de los conflictos ocurridos han sido directamente afrontados por el primer mandatario. No se acuden a instancias descentrali-

zadas de resolución de conflictos, tal es el caso por ejemplo de los gobiernos provinciales y de los municipios que, en conjunto, apenas alcanzan a intervenir en el 14% de los conflictos registrados.

Una vez más, cabe hacer alusión al considerable índice de intervención de las fuerzas del orden en la administración de los conflictos sociales ocurridos: el índice del 11.3% de presencia de estas instituciones a la hora de afrontar la turbulencia social y política del país no deja de ser una alarmante proporción si se piensa, por ejemplo, que el poder legislativo solo ha participado en el tratamiento del 4% del total de conflictos observados. Resulta difícil dejar de pensar que la recurrencia en el uso de tales filtros institucionales para procesar los conflictos sociales no hacen otra cosa sino delincuar las legítimas movilizaciones de los actores organizados de la sociedad y por tanto extraerlas de su particular contexto socio-político.

INTERVENCION ESTATAL

INTERVENCION	Frecuencia	%
Gobierno Provincial	20	7.3%
Judicial	17	6.2%
Legislativo	11	4.0%
Militares/Policia	5	1.8%
Ministros	40	14.5%
Municipio	21	7.6%
No Corresponde	74	26.9%
Policia	26	9.5%
Presidente	56	20.4%
Tribunales	5	1.8%
Total	275	100.0%

En suma, el período marzo-junio repite muchas de las características que ya se habían observado en el cuatrimestre anterior, ligadas a las secuelas del fenómeno del Niño y a las tensiones políticas derivadas de la actividad de la Asamblea Constituyente. Existen, sin embargo, dos elementos que imprimen una especial fisonomía al escenario actual:

a) no es novedad el carácter centralista del régimen político ecuatoriano, sí lo es por el contrario la exacerbación de demandas y conflictos para una adecuada descentralización administrativa, financiera y política del mismo por parte de poderes locales vinculados a provincias de la región litoral del país. El fenómeno climático ha puesto en evidencia la ineficacia de una estructura administrativa con tales características

y ha desatado la irrupción de protestas regionales, locales y barriales en aquellos espacios devastados por el desastre natural y que apenas si han visto ciertas migajas de beneficencia para afrontar un cambio tan radical en sus vidas.

b) El elevado índice de conflictos generados por problemas de financiamiento y por la necesidad de ajustes salariales (en conjunto representan el 43% del total registrado) hace prever que el problema del déficit fiscal cobrará una inusitada importancia a la hora de definir los próximos escenarios de turbulencia social y política en el país. Sea en torno a la modalidad macroeconómica de afrontar la crisis o al efectivo despliegue de medidas para el efecto, es posible avisorar pugnas entre los poderes del estado, entre los par-

tidos políticos en el seno del legislativo, y entre algunos sectores de la so-

ciudad civil (gremios, trabajadores, sindicatos) y el ejecutivo.

NUMERO DE CONFLICTOS POR PROVINCIA

PROVINCIA	Frecuencia	%
Azuay	17	6.2%
Bolívar	4	1.5%
Cañar	4	1.5%
Chimborazo	7	2.5%
Cotopaxi	8	2.9%
El Oro	9	3.3%
Esmeraldas	10	3.6%
Galápagos	8	2.9%
Guayas	100	36.4%
Loja	1	0.4%
Los Ríos	2	0.7%
Manabí	15	5.5%
Nacional	14	5.1%
Napo	8	2.9%
Pastaza	2	0.7%
Pichincha	60	21.8%
Sucumbios	2	0.7%
Tungurahua	3	1.1%
Zamora Chinchipe	1	0.4%
Total	275	100.0%

DISTRIBUCION DE CONFLICTOS POR
SUJETO DEL CONFLICTO Y GENERO DEL CONFLICTO

Período: Marzo - Junio 1998

SUJETO DEL CONFLICTO	GENEROS DEL CONFLICTO																		TOTAL	
	CAMPEÑO		INDIGENA		CIV. REGIONAL		URB. BARRIAL		LABORAL PUBL.		LABORAL PRIV.		POLIT. PARTID.		POLIT. LEGISL.		PUGNA PODERES			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
GREMIOS	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	5	19.2	0	0.0	0	0.0	0	0.0	5	1.8
EMPRESAS	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	6	23.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	6	2.2
SINDICATOS	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	23	28.4	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	23	8.4
ORGANIZACIONES BARRIALES	0	0.0	0	0.0	0	0.0	45	86.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	45	16.4
ESTUDIANTES	0	0.0	0	0.0	0	0.0	7	13.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	7	2.5
TRABAJADORES	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	53	65.4	15	57.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	68	24.7
CAMPEÑOS	16	100.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	16	5.8
INDIGENAS	0	0.0	3	100.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	3	1.1
GRUPOS LOCALES	0	0.0	0	0.0	27	55.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	27	9.8
GRUPOS HETEROGENEOS	0	0.0	0	0.0	19	38.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	19	6.9
CAMARAS DE LA PRODUCCION	0	0.0	0	0.0	3	6.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	3	1.1
POLICIA	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	2.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	0.7
FUERZAS ARMADAS	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	3	3.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	11.1	4	1.5
PARTIDOS POLITICOS	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	33	100.0	6	100.0	8	88.9	47	17.1
TOTAL	16	100.0	3	100.0	49	100.0	52	100.0	81	100.0	26	100.0	33	100.0	6	100.0	9	100.0	275	100.0

DISTRIBUCION DE CONFLICTOS POR
INTENSIDAD DEL CONFLICTO Y GENERO DEL CONFLICTO

Periodo: Marzo - Junio 1998

INTENSIDAD DEL CONFLICTO	GENERO DEL CONFLICTO																			TOTAL		
	CAMPESENO		INDIGENA		CIV. REGIONAL		URB. BARRIAL		LABORAL PUBL.		LABORAL PRIV.		POLIT. PARTID.		POLIT. LEGISL.		PUGNA PODERES					
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
BLOQUEOS	3	18.8	0	0.0	10	20.4	3	5.8	1	1.2	2	7.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	19	6.9
PAROS/HUELGAS	2	12.5	0	0.0	5	10.2	1	1.9	39	48.1	8	30.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	55	20.0
TOMAS	0	0.0	1	33.3	3	6.1	6	11.5	2	2.5	2	7.7	1	3.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	15	5.5
PROTESTAS	4	25.0	0	0.0	10	20.4	18	34.6	8	9.9	2	7.7	5	15.2	0	0.0	0	0.0	0	0.0	47	17.1
MARCHAS	2	12.5	0	0.0	7	14.3	8	15.4	4	4.9	3	11.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	24	8.7
DESALOJOS	0	0.0	0	0.0	0	0.0	5	9.6	0	0.0	1	3.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	6	2.2
AMENAZAS	4	25.0	2	66.7	11	22.4	2	3.8	15	18.5	5	19.2	13	39.4	6	100.0	8	88.9	66	24.0		
DETENCIONES	1	6.3	0	0.0	0	0.0	1	1.9	1	1.2	0	0.0	3	9.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	6	2.2
HERIDOS/MUERTOS	0	0.0	0	0.0	1	2.0	5	9.6	2	2.5	0	0.0	3	9.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	11	4.0
INVASIONES	0	0.0	0	0.0	0	0.0	3	5.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	3	1.1
SUSPENSION	0	0.0	0	0.0	1	2.0	0	0.0	7	8.6	3	11.5	5	15.2	0	0.0	0	0.0	0	0.0	16	5.8
JUCIOS	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	2.5	0	0.0	3	9.1	0	0.0	1	11.1	6	2.2		
ESTADO DE EMERGENCIA	0	0.0	0	0.0	1	2.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	0.4
TOTAL	16	100.0	3	100.0	49	100.0	52	100.0	61	100.0	26	100.0	33	100.0	6	100.0	9	100.0	275	100.0		

**DISTRIBUCION DE CONFLICTOS POR
INTERVENCION ESTATAL Y GENERO DEL CONFLICTO**

Período: Marzo - Junio 1998

INTERVENCION ESTATAL	GÉNERO DEL CONFLICTO																		TOTAL			
	CAMPESTINO		INDIGENA		CIV. REGIONAL		URB. BARRIAL		LABORAL PUBL.		LABORAL PRIV.		POLIT. PARTID.		POLIT. LEGISL.		PUGNA PODERES					
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
NO CORRESPONDE	9	56.3	1	33.3	4	8.2	21	40.4	15	18.5	11	42.3	13	39.4	0	0.0	0	0.0	0	0.0	74	26.9
POLICIA	3	18.8	1	33.3	4	8.2	10	19.2	2	2.5	4	15.4	2	6.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	26	9.5
MINISTROS	0	0.0	0	0.0	5	10.2	2	3.8	31	38.3	2	7.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	40	14.5
PRESIDENTE	0	0.0	0	0.0	24	49.0	5	9.6	19	23.5	3	11.5	1	3.0	0	0.0	0	0.0	4	44.4	56	20.4
LEGISLATIVO	0	0.0	0	0.0	1	2.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	5	83.3	5	55.6	11	4.0		
MUNICIPIO	1	6.3	1	33.3	3	6.1	7	13.5	3	3.7	5	19.2	1	3.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	21	7.6
MILITARES/POLICIA	0	0.0	0	0.0	0	0.0	3	5.8	1	1.2	0	0.0	1	3.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	5	1.8
GOBIERNO PROVINCIAL	3	18.8	0	0.0	7	14.3	2	3.8	5	6.2	1	3.8	2	6.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	20	7.3
JUDICIAL	0	0.0	0	0.0	1	2.0	2	3.8	5	6.2	0	0.0	8	24.2	1	16.7	0	0.0	0	0.0	17	6.2
TRIBUNALES	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	5	15.2	0	0.0	0	0.0	0	0.0	5	1.8
TOTAL	16	100.0	3	100.0	49	100.0	52	100.0	81	100.0	26	100.0	33	100.0	6	100.0	9	100.0	275	100.0		

DISTRIBUCION DE CONFLICTOS POR
DESENLACE DEL CONFLICTO Y GENERO DEL CONFLICTO

Periodo: Marzo - Junio 1998

DESENLACE DEL CONFLICTO	GENERO DEL CONFLICTO																		TOTAL	
	CAMPESESINO		INDIGENA		CIV. REGIONAL		URB. BARRIAL		LABORAL PUBL.		LABORAL PRIV.		POLIT. PARTID.		POLIT. LEGISL.		PUGNA PODERES			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
NEGOCIACION	10	82.5	2	66.7	13	28.5	15	28.8	37	45.7	15	57.7	16	48.5	5	83.3	6	66.7	119	43.3
POSITIVO	0	0.0	0	0.0	13	28.5	4	7.7	18	22.2	3	11.5	6	18.2	1	16.7	2	22.2	47	17.1
REPRESION	3	18.8	0	0.0	2	4.1	6	11.5	1	1.2	1	3.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	13	4.7
NO RESOLUCION	0	0.0	0	0.0	2	4.1	7	13.5	1	1.2	2	7.7	3	9.1	0	0.0	1	11.1	16	5.8
APLAZAMIENTO RESOLUCION	3	18.8	1	33.3	19	38.8	20	38.5	24	29.6	5	19.2	8	24.2	0	0.0	0	0.0	80	29.1
TOTAL	16	100.0	3	100.0	49	100.0	52	100.0	81	100.0	26	100.0	33	100.0	6	100.0	9	100.0	275	100.0

DISTRIBUCION DE CONFLICTOS POR
OBJETO DEL CONFLICTO Y GENERO DEL CONFLICTO

Periodo: Marzo - Junio 1998

OBJETO DEL CONFLICTO	GENERO DEL CONFLICTO																		TOTAL			
	CAMPESESINO		INDIGENA		CIV. REGIONAL		URB. BARRIAL		LABORAL PUBL.		LABORAL PRIV.		POLIT. PARTID.		POLIT. LEGISL.		PUGNA PODERES					
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%		
SALARIALES	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	34	42.0	5	19.2	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	39	14.2
LABORALES	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	5	6.2	2	7.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	7	2.5
FINANCIAMIENTO	6	37.5	1	33.3	36	73.5	16	30.8	16	19.8	4	15.4	0	0.0	0	0.0	1	11.1	80	29.1		
RECHAZO POLITICA ESTATAL	9	56.3	1	33.3	5	10.2	6	11.5	7	8.6	4	15.4	0	0.0	0	0.0	1	11.1	33	12.0		
DENUNCIAS DE CORRUPCION	0	0.0	0	0.0	6	12.2	10	19.2	10	12.3	4	15.4	22	86.7	6	100.0	3	33.3	61	22.2		
OTROS	1	6.3	1	33.3	2	4.1	20	38.5	9	11.1	7	26.9	11	33.3	0	0.0	4	44.4	55	20.0		
TOTAL	16	100.0	3	100.0	49	100.0	52	100.0	81	100.0	26	100.0	33	100.0	6	100.0	9	100.0	275	100.0		